

No conteste porque
venia —

H. I. I. Rufino de Elizalde.

Truman, 5 de octubre de 1900

Mi querido amigo:

Contesto a' su estimable del 9 de setiembre ultimo.

En el tenore del decreto no
hemos suprido de otra ninguna elec-
toral, pues, que no puede llamarse
de otra el hecho inesperado de que
el Congreso haga a destiempo e in-
frigiendo la Constitucion la proclama-
cion de Presidente, en persona que no
ha obtenido el numero de votos va-
lios que eran necesarios. Sin embar-
go, como seria grande mal para
el pais el fomentar la guerra civil,
no hemos designado a atacar como una
ley esa proclamacion, tanto mas, cuan-
to que el sistema federal es sufi-
ciente para defender la autonomia de
las provincias, si el Presidente quisiera
la guerra de atacar esa autonomia.

Mientras yo esté aquí haré lo posible por mejorar la paz, pero también la dignidad del país y el respeto a la Constitución y el afianzamiento de

la nacionalidad. Algo creo ha-
ber hecho ya en ese sentido de
de hacer solo meses.

Felicito a U. mi amigo por
haber sabido acompañar con sus
tracim, prudencia i. ligaridad el deli-
cado i. copioso puesto de Ministro de
Relaciones Exteriores, en medio de la
torrasca de las pasiones i. de la di-
fícil obra de reorganizar el país. Por
mas que digan sus enemigos, tengan
U. la satisfaccin de haber cumplido
bien su deber. En suima algarara de
sus enemigos prueba que quieran ase-
batar los lauros con que la ven cora-
nados.

Dignese U. hacer una visita de
signal felicitacin a nuestro amigo el
General S. Bartolomé Mitre, quien es
ya una figura histrica, que no se
borrara con las plumadas de los dia-
ros de la opresin brutal que se te-
na hecho en estos ultimos meses.

Mis afectuosos recuerdos a U. la señora
Elizalde, i. U. reciban la seguridad
del afecto con que soy i. sere su
invariable amigo.

J. M. Gutiérrez.